

Impacto del Huracán Sandy

Sandy marcó la temporada de huracanes del 2012 y fue bautizada como la “Supertormenta”, por el potencial daño que podía generar en una de las zonas de mayor riqueza del mundo. Afectaciones y reflexiones para el sector asegurador.

Por:

Carlos Varela

Director Cámara de Incendio y Terremoto

FASECOLDA

El huracán desbordó los cálculos inicialmente establecidos de los daños y generó una discusión a fondo de la situación de vulnerabilidad ante este tipo de eventos en el país, y los mecanismos que hoy existen para enfrentar este tipo de emergencias.

La evaluación de las pérdidas de Sandy

A finales de octubre de 2012 el huracán Sandy afectó la costa este de Estados Unidos, generando daños a las comunidades localizadas cerca a la costa de New

Jersey, New York y Connecticut, y dejando a cerca de 8.5 millones de hogares sin electricidad en 16 estados y en Washington D.C.

El evento dejó 132 muertos en Estados Unidos, que se sumaron a las 60 víctimas mortales que dejó el huracán a su paso por el Caribe. Los datos muestran que en New York, cerca de 305.000 edificaciones fueron afectadas por el evento, mientras que en New Jersey, el estimado alcanzó los 72.000 inmuebles.

De acuerdo con EQECAT, las pérdidas totales de Sandy estarían entre los \$30 y \$50 billones de dólares, mientras que las pérdidas aseguradas estarían entre \$10 y \$20 billones¹. Estos datos son inferiores a los suministrados por los gobernadores de los estados afectados que estiman que las pérdidas totales podrían alcanzar, incluso, los 82 billones de dólares². Los daños ocasionados por el apagón prolongado que se presentó después del paso de la tormenta³, las inundaciones en el metro de New York y las pérdidas no previstas que se fueron descubriendo semanas después de ocurrido el evento, parecen haber desbordado los cálculos iniciales en la estimación de pérdidas.

El Programa Nacional de Seguro contra Inundaciones

El NIFP (National Flood Insurance Program), fue creado en 1968 por el Congreso de Estados Unidos, principalmente por la falta de interés del mercado privado en ofrecer seguro de inundación, las frecuentes inundaciones que se extendían a lo largo del río

Mississippi a principios de los sesentas y el impacto del huracán, Betsy que afectó a cerca de 165.000 hogares.

El NIFP es un programa federal, administrado por FEMA (Federal Emergency Management Agency) tiene tres componentes: (i) Proveer seguro contra inundación, (ii) mejorar la gestión de riesgo en zonas de amenaza de inundación alta y media y, (iii) desarrollar mapas de inundación en estas mismas áreas. FEMA trabaja de cerca con la industria aseguradora para facilitar la venta y el servicio de pólizas de seguros contra inundación.



Los propietarios de hogares y negocios pueden adquirir el seguro mediante dos mecanismos: 1) Con la participación de agentes y brokers de seguros con licencia, quienes tienen contratos directos con FEMA y 2) por intermedio de compañías de seguros del mercado privado que trabajan en alianza con el gobierno. En este último caso, las aseguradoras que comercializan

Bibliografía

1 - Fuente: <http://goo.gl/9d0Jq>, tomadas el 6 de enero de 2013.

2 -Fuente: <http://goo.gl/jbvTE> - Tomada el 8 de enero de 2013.

3 - El apagón generó pérdidas por lucro cesante que no estaban estimadas inicialmente.

el producto, realizan la atención en la indemnización y el NFIP funciona como un reasegurador para las compañías, tomando la totalidad del riesgo⁴. En la actualidad sólo ofrece indemnizaciones por daño emergente⁵. La cobertura es obligatoria para los asegurados hipotecarios en las zonas de alto riesgo de inundación y en algunos estados con riesgo medio.

» La cobertura de inundación es obligatoria para los asegurados hipotecarios en las zonas de alto riesgo y en algunos estados con riesgo medio.

Si bien el NFIP ha cumplido las obligaciones adquiridas con sus asegurados, lo que se demostró en los siniestros provocados por el huracán Katrina y ahora con Sandy es que los números rojos que arroja el programa han puesto de nuevo en discusión la viabilidad del mismo. Para atender la emergencia del huracán Sandy, en enero de 2012 se aprobó por parte del congreso estadounidense la suma de \$9.7 billones de dólares para el pago de seguros a través del NFIP (que forman parte del paquete de ayuda federal para atender los efectos del huracán y que suman \$60 billones de dólares).

Este monto incrementa el déficit que desde hace varios años tiene el programa con la nación, en especial después de las pérdidas sufridas por el huracán Katrina.

Cifras preliminares muestran que Sandy ocupará el segundo lugar en pérdidas para el NFIP después de Katrina.

De acuerdo con un estudio realizado por la American Economic Association⁶, si bien el NFIP ha crecido desde sus inicios en 1968 y cubre cerca de \$1.23 trillones de dólares en activos (cifras a 2010), y a pesar de ser un programa nacional, más de las dos terceras partes de sus pólizas están localizadas en sólo cinco estados costeros del país. Según el estudio, el NFIP debe trabajar en cinco puntos críticos: i) Mejorar los mapas de riesgo de inundación para el establecimiento adecuado de primas, ii) mejorar la penetración de este seguro en el país para aumentar los ingresos y mejorar la dispersión del riesgo, iii) incentivar la inversión en la mitigación del riesgo de inundación y, iv) reducir las pérdidas de alta frecuencia, el número de propiedades con subsidio a la prima y el costo de los gastos operativos.

Sin embargo el problema no termina ahí. La actual situación económica estadounidense genera grandes presiones sobre diferentes programas federales y el NFIP es uno de ellos. El programa enfrenta un enorme reto a futuro. Por un lado la frecuencia y severidad de estos eventos muestran señales de incrementarse por efecto del cambio climático, al tiempo que será cada vez más difícil y polémico acudir al tesoro de Estados Unidos como fuente para cumplir las obligaciones, sin antes mostrar los avances en gestión de riesgo, aumento de penetración y reducción de la vulnerabilidad.

Bibliografía

4 - La suscripción se hace a través de un programa llamado WYO (Write Your Own). Mediante este mecanismo se incrementó la compra del seguro contra inundación. Los asegurados deben cumplir con ciertas condiciones que los hagan elegibles para el seguro de inundación. En la actualidad la mayor parte del seguro a cargo del NFIP se suscribe mediante compañías de seguros privadas.

5 -Fuente: FloodSmart.gov. Página oficial del NFIP.3 - El apagón generó pérdidas por lucro cesante que no estaban estimadas inicialmente.

6 - Catastrophe Economics: The National Flood Insurance Program. Erwann O. Michel-Kerjan (2010).

La vulnerabilidad permanece

De acuerdo con un análisis hecho por 'The New York Times', la gran pregunta que surge es si después de las reparaciones iniciales de las redes de energía, la infraestructura de transporte y las edificaciones afectadas por el huracán, el nivel de resiliencia ante este tipo de eventos aumentó. La respuesta, según este medio, es no.

Lo acontecido pudo demostrar que una parte importante de las comunidades asentadas en zonas de alta amenaza de inundación son aún muy frágiles. El tema no sólo tiene que ver con las edificaciones, que resultaron ser más vulnerables de lo que se creía, sino que se suma el tema de la fragilidad de la infraestructura ante eventos relativamente fuertes.

El apagón, que afectó a 16 estados y que se prolongó en varias comunidades, demuestra que se deben realizar inversiones que permitan fortalecer este tipo de



infraestructura, si se quieren evitar cuantiosas pérdidas a futuro, en especial, por la interrupción que genera en los negocios.

Una comisión conformada por el Gobernador Andrew M. Coumo, encargada de analizar la adaptación de New York en el largo plazo, ante la ocurrencia de eventos aún peores que Sandy, ha elaborado una serie de

recomendaciones de fondo entre las que se encuentra la transformación (o traslado) de industrias que ocupan la zona costera, el fortalecimiento de los sistemas de gas y energía, y el aumento de la penetración del seguro contra inundaciones.

Algunas lecciones que entrega Sandy

Colombia acaba de pasar por una de sus temporadas de lluvias más extensas y destructivas de su historia. El evento demostró la enorme vulnerabilidad de extensas zonas del país ante este riesgo. Las cifras que las compañías de seguros han enviado a FASECOLDA sobre las pérdidas aseguradas, muestran una penetración de tan solo el 7%.

El evento generó unos profundos cambios sobre la institucionalidad encargada de atender este tipo de eventos. Se creó el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres -del cual FASECOLDA hace parte- y se le ordenó trabajar en el tratamiento integral del riesgo, es decir, desde su identificación y medición hasta su mitigación, transferencia y elaboración de planes para la atención post-evento. Esto es lo correcto.

Existe, sin embargo, una tarea pendiente. Es importante impulsar asociaciones público-privadas que permitan crear mecanismos que aumenten la penetración del seguro en el país para enfrentar estos eventos. Pero no se trata sólo de incentivar la compra de un seguro. Se trata de que las personas naturales y jurídicas entiendan que son ellas las primeras responsables de la mitigación de su riesgo y que deben tomar medidas para disminuir el impacto en sus patrimonios, en caso de una inundación (o un terremoto).

Para ello es de gran importancia que el Estado establezca de manera clara los límites de su responsabilidad en la gestión del riesgo y comunicarlo a los ciudadanos. El NFIP, por ejemplo, otorga seguros a las comunidades

Termómetro

que tienen un nivel adecuado de riesgo y que, consecuentemente, se vuelven elegibles para el seguro.

Por su parte las aseguradoras deben propender por el mejoramiento continuo de los procesos de suscripción en este riesgo. Los días de ofrecer esta cobertura como un adicional sin mayor análisis técnico terminaron.

» El Estado debe establecer de manera clara los límites de su responsabilidad en la gestión del riesgo y comunicarlo a los ciudadanos.

Los mapas de inundación, los modelos de pérdida hidrometeorológicos y la evaluación técnica del riesgo de inundación, están siendo cada vez más exigidos por los reaseguradores y deben ser acogidos y promovidos al interior de las aseguradoras.

Finalmente, estas alianzas público-privadas deben trabajar decididamente en la educación financiera sobre el seguro. El entendimiento del funcionamiento del seguro por parte de la población es fundamental. En Colombia pocas personas entienden la relación entre el costo del seguro y el nivel de riesgo. En este entendimiento es claro que los intermediarios tienen un rol determinante. A finales de este año que comienza, veremos si hemos podido avanzar en esta dirección.



Ahora es más fácil estar protegido

La Agencia de Seguros S.C.A.R.E. tiene a su disposición productos exclusivos de seguros que le permiten protegerse, proteger a sus seres queridos y proteger sus bienes.

- Seguro de Manos
- Seguro Educativo
- Responsabilidad Civil Institucional
- Responsabilidad Profesional
- Responsabilidad Civil derivada de Contratos y Cumplimiento
- Seguro de Automóviles
- Seguro Accidentes Personales
- Salario Seguro
- Seguro de Vida y Grupo
- Póliza de Exequias
- Seguro Hogar
- Seguro de Multirisgo
- Seguro de Eventos Críticos
- Seguro de Complicaciones Quirúrgicas
- Seguro de Copropiedades

Ponemos a su disposición un equipo experto de profesionales para ofrecerle la garantía de recibir las soluciones en seguros diseñadas a la medida de sus necesidades.

PBX: (1) 619 6077 Ext.: 3500/3501
Call Center: Bogotá 619 5649
Carrera 15A No. 120 - 74 Bogotá - Colombia

Aseguramos con responsabilidad

